



Al Tajo

Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 74/ Julio de 2025



Sumario

A VOCES

Pág. 3 – Un 29 de junio en Xixón

Pág. 6 – Galería fotográfica:
Manifestación en Xixón 29 de junio

SINDICALISMO

Pág. 9 – Comunicado contra la denegación
de la suspensión de la pena
de las 6 de La Suiza

Pág. 10 – Libertad para las seis de La Suiza

Pág. 12 – El sindicalismo
nunca lo ha tenido fácil

EDUCACIÓN

Pág. 14 - Los libros de texto:
un relato cultural sesgado (II)

Pág. 18 – Kneecap: un país sin idioma
es un país sin alma

CULTURA LIBRE

Pág. 20 - Los anarquistas contra Franco.
1965 (XXVII)

Pág. 23 – Periodismo en Aranjuez: ¿lo hay?,
¿lo hubo?, ¿cuarto poder o un medio más de
subsistencia? (I)

Pág. 27 – El Orgullo que queremos

Pág. 29 - Presentación del poemario
El viento, los vientos

Pág. 31 – Los desnudos integrales de Sotiris
Dimitríu

Pág. 36 – Exposición *Realismo mágico*

PIENSO, LUEGO RESISTO

Pág. 37 - Expandiendo Lizania

Pág. 39 - Libros

Pág. 41 - Próximos actos

IN MEMORIAM

Pág. 42 – Homenaje a Juan Carlos

Un 29 de junio en Xixón

Secretaría de Sindical

Breve crónica de la expedición a la manifestación por las seis de La Suiza en Xixón.

Ocupar las calles es una parte de la acción sindical de CNT y, al mismo tiempo, una herramienta indispensable de la reivindicación de los derechos de la clase obrera. En esta ocasión un grupo de nueve sindicatos y organizaciones sociales convocó el 29 de junio una manifestación en Xixón con el objetivo de denunciar una injusticia que dura ya ocho años: el caso de las seis de La Suiza.

Un autobús fletado por la Confederación salió de Aranjuez a las cinco de la mañana de ese mismo domingo con una brigada de trece militantes del nuestro SOV. Anarquismo es organización, y hay que destacar la responsabilidad de todas ellas, que se presentaron puntuales en el lugar acordado quince minutos antes de salir para repartir tareas y colocar el material (pancarta, banderas, camisetas, pegatinas...) antes de hacer parada en otros puntos para que se sumasen a la expedición compañeras de otros sindicatos de la región. Siempre con la tranquilidad de afrontar una jornada festiva y serena.

La representación de Aranjuez reflejaba fielmente la heterogeneidad y la variedad que componen el sindicato. Viajaban compañeras veteranas junto con afiliadas recientes, de casi todas las edades, identidades y condiciones. Además de una gatita que iba a su casa de

adopción y fue el centro de todos los cuidados y atenciones. Todas organizadas.

Ocupar las calles es una parte de la acción sindical de CNT y, al mismo tiempo, una herramienta indispensable de la reivindicación de los derechos de la clase obrera.

El clima dentro del autobús concentraba las expectativas de mucha gente: grandes expectativas ajustadas a una realidad decepcionante hasta el momento, sostenidas por dosis de una ilusión enorme; siempre con el ánimo de que este despropósito judicial va a pararse y siempre conscientes de que, en el mejor de los casos, se van a recoger las migajas de un indulto; siendo también conscientes, por otra parte, de la trascendencia del caso: de que nos afecta a todas, de que cualquiera de nosotras puede ser una de las seis de La Suiza. Recordamos muchos casos de decisiones judiciales injustas a sabiendas que han conducido a prisión a compañeras que reivindicaban causas legítimas o denunciaban abusos (*caso Alsasua*, Seis de Zaragoza, Ocho de Bankia, Siete de Somosaguas...). Nos solidarizamos

Libertad 6 de la Suiza



**HACER SINDICALISMO
NO ES DELITO**





con todas ellas porque nosotras somos ellas cada vez que, como recientemente en el conflicto de la gasolinera Loucost, ejercemos el derecho sindical del piquete. Esta manifestación era, si puede decirse así, más importante aún.

La participación de todos los sindicatos de Asturias y de todas las confederaciones regionales de CNT demuestra la fuerza que ha adquirido esta vez la movilización. Las ideas generales que predominaban entre las integrantes de la expedición era que había que estar en Xixón y que, si no se lucha, estamos perdidas. Estas concentraciones sirven además para comprobar que mucha otra gente piensa que no es el caso de una pastelería gijonesa cualquiera, sino que puede convertirse en otro hito de la degradación de nuestros derechos sindicales. Es decir, que ellas no están solas, pero también es necesario sentir individualmente la fuerza necesaria para la lucha confirmando que nosotras tampoco estamos solas. También había que estar por eso: por nosotras, por que, en la mejor de las situaciones posibles, se acaben los piquetes en la medida en que ya

no sean necesarios. No hay que dar un paso atrás, no hemos acudido a Xixón para eso.

Si el objetivo era que la manifestación sirviese para algo, las compañeras condenadas seguro que sintieron el apoyo que les daban no solo las ocho mil personas que hicieron el recorrido de la manifestación, sino otros miles que no pudieron acudir. El asunto está trascendiendo y cada vez es más patente que, entren o no en prisión, van por nosotras. Esto, como ya se ha insinuado anteriormente, viene de atrás. En el ambiente convivían la



alegría y la decepción firmemente armonizadas por la unidad de nuestra gente.

No todo fueron buenas vibraciones. Se dieron también situaciones que es imprescindible erradicar en el futuro, aunque sean las pequeñas mezquindades habituales: la música que suena por encima de los lemas y los “protocolos” de posición de las diversas organizaciones, contaminados por la actitud impropia y acaparadora de Comisiones Obreras, idéntica en todas partes.

A pesar de lo agotador de la jornada, la gente tiene ganas de continuar, y más con este modelo descentralizador. El SOV de Aranjuez aportó su grano de arena a una

causa grande que terminó con un baño en el mar Cantábrico. Nuestra pancarta visibilizó nuestra presencia y fue punto de encuentro, y nuestras militantes apoyaron también a otros sindicatos en sus tareas.

Seguimos expectantes el proceso, que, por los tanteos que se hicieron dentro y fuera de la organización, parece que pasan por el goteo constante de instituciones y organizaciones que se suman a la petición del indulto y los siguientes pasos del proceso judicial. En cualquiera de los dos casos, parece que la maquinaria burocrática los retrasará hasta final del verano y no serán inminentes.



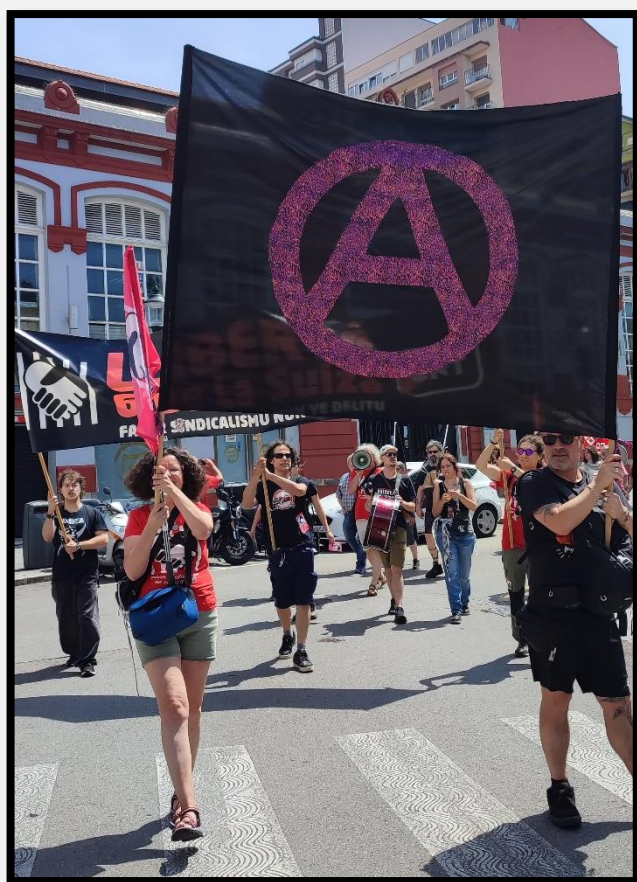
Galería fotográfica:
Manifestación en Xixón 29 de junio







Arriba, la preparación del bloque de la CNT antes de comenzar la manifestación. Abajo izquierda, en un momento del recorrido. Abajo derecha, un momento de la buena acogida que el sindicato de la CNT de Xixón dio a lxs compañerxs, tras la manifestación. En páginas anteriores, imágenes de la manifestación en su recorrido hasta finalizar frente al Palacio de Justicia.



Comunicado contra la denegación de la suspensión de la pena de las 6 de La Suiza

Confederación Nacional del Trabajo

Después de conocer los autos dictados relativos a las condenas de las compañeras por el caso de las 6 de La Suiza, la CNT no puede quedarse callada.

Tras la petición de indulto para las seis compañeras, registrada hace escasas semanas, a la que se han adherido sindicatos de todo el territorio, seguiremos mostrando nuestro apoyo y lucha contra lo que creemos que es una decisión con la voluntad de aplacar la acción directa y, por ende, nuestra seña de identidad como anarcosindicalistas.

Agradecemos enormemente las adhesiones a todos y cada uno de los sindicatos que la han firmado: CC OO, CGT, CI (Intersindical), Clase Trabajadora, CSI, CSO, CIT AUX SAD, CUT, ELA, ESK, ISA, SAT, SO, SUATEA, UGT y USO. Aquí remamos todas contra la misma corriente y vamos a hacer todo lo que esté entre nuestras manos para revertir esta situación tan injusta.

Las compañeras no están solas; el seguimiento del caso, las muestras de solidaridad expresadas a través de todas las movilizaciones desarrolladas en estos ocho años, las adhesiones a los comunicados, nos demuestran que cuentan con el apoyo de todas y cada una de las que formamos parte de este sindicato, de las que se movilizan independientemente de banderas o colores, de las que creen que la lucha es el único camino que nos queda para reclamar nuestros derechos. Cada día más y más personas abren los ojos ante las muchas muestras de

represión que vivimos en muchos ámbitos de la sociedad.

Es en este momento donde, en coordinación con los sindicatos, entidades, asociaciones y personas a título individual, vamos a seguir haciendo presión para evitar que las compañeras sean encarceladas, porque no lo olvidemos: nos queremos libres y sin mortajas y no presas o con ataduras.



Manifestación del 29 de junio en Xixón por la libertad de las 6 de La Suiza

Libertad para las seis de La Suiza

CNT Comunidad de Madrid

Manifiesto leído en la concentración convocada por CNT Comunidad de Madrid, frente al Ministerio de Justicia, el pasado 19 de junio contra la denegación de la suspensión de entrada en prisión de las seis de La Suiza.

¡Compañeras, compañeros!

En todas las plazas, por pequeñas que sean, en todos los barrios, por lejos que estén de Gijón, en todos los colectivos se tiene que sentir el apoyo y la solidaridad de la clase trabajadora de Madrid con las seis compañeras de La Suiza.

Si la lucha en la calle no lo remedia, seis sindicalistas van a entrar tres años y medio en prisión por ejercer su derecho fundamental a la acción sindical. Por organizarse en un sindicato. Por plantar cara a un patrón. Por hacer piquetes. Por llamar a la acción frente a los abusos. Por defender la dignidad de una trabajadora.

Ahora somos nosotras quienes defendemos la dignidad de las seis compañeras. Sus derechos. Sus vidas. No van a quedarse solas. No las vamos a dejar solas. Vamos a seguir peleando y no nos vamos a dar por vencidas. Porque la libertad de las seis de La Suiza es la nuestra.

De manera histórica, los trabajadores y trabajadoras hemos contado con la organización y la lucha para exigir nuestros derechos y transformar la sociedad. La protesta, los piquetes, la manifestación y la libertad sindical son conquistas que nos quieren arrebatar.

La sentencia de las seis de La Suiza es una condena a todas nosotras. A todas las que luchamos en la calle y luchamos en el trabajo. Hoy son ellas, pero el objetivo somos todas las trabajadoras.

En todo el Estado estamos viendo cómo la represión está condenando a prisión a las nuestras: Zaragoza, Madrid, Andalucía, Guadalajara... Hay que reaccionar. No podemos permitir que nos sigan robando derechos mientras arrebatan la libertad a las nuestras.

CONCENTRACIÓN LIBERTAD PARA LAS 6 DE LA SUIZA



¡No están solas!

JUEVES 19 DE JUNIO 19:00 H.

MINISTERIO DE JUSTICIA C/ San Bernardo 45



Hoy enviamos un mensaje muy claro a las compañeras de Gijón: ¡no estáis solas!

Los sindicatos CNT de la Comunidad de Madrid queremos agradecer a todos los sindicatos, colectivos y personas que habéis venido hoy vuestro apoyo a las compañeras. También queremos animaros a que el próximo 29 de junio vengáis con nosotras a

Gijón a la manifestación unitaria que hemos convocado por la libertad de las compañeras.

La sentencia de las seis de La Suiza es una condena a todas nosotras. A todas las que luchamos en la calle y luchamos en el trabajo. Hoy son ellas, pero el objetivo somos todas las trabajadoras

La libertad de las seis de La Suiza es la nuestra.



Concentración por la libertad de las 6 de La Suiza el 19 de junio en Madrid, frente al Ministerio de Justicia

El sindicalismo nunca lo ha tenido fácil

Secretaría General

El caso de las seis de La Suiza significa la incriminación de la lucha por los derechos de las trabajadoras. Sin embargo, pueden considerarse también otros aspectos.

El de las seis de La Suiza no es el primer caso en el que la *ley Mordaza* convierte un conflicto social del tipo que sea en delito. Podemos remontarnos al caso Alsasua, por ejemplo, o a las condenas contra Valtonic y Pablo Hasél. Ni siquiera es un caso único. Ahora mismo están en prisión o encausados los Seis de Zaragoza, los Ocho de Bankia, los Siete de Somosaguas... En todos los casos se trata de protestas pacíficas, legítimas y legales criminalizadas por las instancias represivas del Estado: policía y jueces.

La especificidad de las seis de La Suiza es que se condena a prisión a seis trabajadoras por participar en piquetes frente a una pastelería, en protesta por el acoso laboral a una trabajadora. Es decir, se criminaliza un derecho sindical. El caso ha generado controversia y apoyo porque se considera que están siendo represaliadas por su actividad sindical: la condena atribuye a la mera actividad sindical de las compañeras intenciones perversas. ¡Cómo puede condenarse a seis trabajadoras por denunciar el acoso a una compañera!

La ofensiva institucional pretende, parece, acabar con la lucha en la calle, con la acción directa y, en este caso, con el modelo anarcosindicalista de defender los derechos de las trabajadoras. Se trata de destilar miedo para contener, refrenar y reprimir a la ciudadanía, de poner en práctica el modelo hobbesiano que supedita la libertad a la seguridad y el control, ese principio aceptado dogmáticamente y aplicado sistemáticamente, a pesar de sostenerse sobre

cimientos de barro, como explica con una sencillez aterradora Costas Despiniadis en *Prometeo contra Leviatán*.

Sin embargo, contra esa pretensión, la represión está generando más lucha en la calle, ha despertado un brote de apoyo mutuo, ha provocado un efecto de unidad de acción sindical insólito y que actos de diverso tipo y condición incorporen referencias a la injusticia del caso. En suma, que un conflicto sindical circunscrito a una pequeña empresa se convierta en símbolo de la lucha obrera de nuestros días y en ariete contra los abusos del sistema.

Ha conseguido también alentar una campaña de financiación para hacer frente a la indemnización, que, curiosamente, ha sido reutilizada por el inefable Lino Mayo, el juez, para adoptar nuevamente una resolución injusta a sabiendas. El juez ha transformado el apoyo financiero que han recibido las compañeras en argumento para denegar la suspensión del ingreso en prisión y volver a incriminarlas por no pagar ellas mismas. Esto es una prueba más de que hoy día el anarcosindicalismo, como el feminismo, es molesto. En cierto modo, iban por nosotras, pero, instintivamente, ellos se han sentido de alguna manera amenazados y agredidos.

Por otra parte, el caso de las seis de La Suiza es una muestra de la capacidad de resistencia de nuestra forma de resistir, valga la redundancia. El apoyo mutuo no es un procedimiento coyuntural ni caduca con el ingreso en prisión de nuestras compañeras,

sino que continuará para darles cobertura a ellas y a sus entornos.

Es también una experiencia que puede permitirnos explorar otras vías. De momento está sirviendo para deconstruir una forma de sindicalismo gestorial que, tristemente, se ha convertido en un instrumento de la biopolítica neoliberal. Y, a pesar del miedo que se pretende instilar, la organización, el sindicato, CNT, persevera, insiste, porfía e importuna. Porque el miedo puede intimidar y acobardar al individuo, pero una organización es inmune a él, es imposible que lo sienta. De ahí la importancia de lo colectivo. Lo común nos hace fuertes.

El ataque a los derechos que supone la sentencia de las seis de La Suiza, como conculcación flagrante de la justicia y la equidad, traspasa fronteras (tanto las nacionales como las sociales), por lo que casa perfectamente con el internacionalismo de los principios anarcosindicales. Es también una oportunidad para mostrar apoyo y solidaridad a piqueteras de todas las causas, como las trabajadoras del metal de Cádiz en estos días.

El anarcosindicalismo nunca lo ha tenido fácil.



En un momento de la manifestación por la libertad de las 6 de La Suiza el domingo 29 en Xixón

Los libros de texto: un relato cultural sesgado (II)

Jessica Belda, Betty de Lara y María Alemany

Tras revisar las raíces históricas del borrado de las mujeres en el relato cultural, en esta segunda parte nos detenemos en un escenario clave de reproducción ideológica: los libros de texto. Allí, la ausencia -o la presencia sesgada- de mujeres revela hasta qué punto el conocimiento transmitido continúa reproduciendo una visión patriarcal del mundo.

Con este artículo realizaremos un análisis de los diferentes embudos o cuellos de botella por los que una mujer debe pasar antes de ocupar un lugar dentro de ese objeto que es transmisor de conocimiento legitimado, los libros de texto.

Campos de saber

Como primer embudo, señalaremos la propia definición de campos de saber, en qué momento se determina que un campo debe ser objeto de estudio o no, a qué intereses responde este campo, cuáles son los saberes que interesan y los que no en función de los objetivos que una determinada sociedad se plantee como fundamentales en su desarrollo. Por ejemplo, en la actualidad a la Filosofía se le reducen las horas lectivas y aumentan las de asignaturas como Economía y Emprendimiento.

Esto mismo ocurrió con el surgimiento de las ciencias sociales como la psicología, la sociología tras la revolución industrial, ya que se hacía necesario un estudio del comportamiento colectivo para el disciplinamiento y el control de las masas. Es significativo, en este sentido, analizar cómo aquellos ámbitos del conocimiento que tradicionalmente se han asociado a la mujer nunca han sido incluidos como objeto de estudio elevado. La artesanía y la cerámica siempre han sido las hermanas menores del Gran Arte: la pintura, la escultura... Actividades que, por las necesidades materiales que comportan, han sido más vinculadas a los hombres.

Esto no quiere decir que en la historia, tal como lo demuestran diferentes estudios, no hayan existido mujeres en la pintura, la escultura, las ciencias. Por supuesto que las ha habido y, evidentemente, no son estudiadas. Pero ya partiendo de la base de que los campos de conocimiento tradicionalmente más accesibles a la gran mayoría de mujeres no han sido incluidos dentro del canon de saberes. En la ESO hoy se estudian materias que ya de por sí suponen una primera exclusión de saberes.

IX JORNADAS DE PEDAGOGÍA LIBERTARIA

26 DE ABRIL

C/ PEÑUELAS 41 MADRID

09:30 - 10:00 Recepción

10:00-10:45 'El lavadero como habitación propia' de las mujeres rurales Colectivo Lavanderas

10:45- 11:30 Ciudad Pegasus: Identidad, barrio y memoria Colectivo Obreras sin fábrica

11:45- 13:00 Libros de texto: un relato cultural sesgado Jessica Belda, Betty de Lara y María Alemany

13:00-14:30 Propuesta Sociopolítica de la educación. Una propuesta educativa para la Justicia Social Proyecto Tartaruga

16:30 - 17:30 Tomar la escuela desde abajo o alfabetizar desde arriba: el debate estratégico en las luchas de las docentes en la Revolución portuguesa David Domínguez

17:30 - 20:00 Problemáticas y luchas en la educación pública madrileña: hacia la jornada de huelga general educativa del 28 de abril Colectivos convocantes

20:00 Concierto de Bluegrass Kinfolks

Invisibilización dentro del saber legitimado

La segunda exclusión, o segundo embudo, la evidencian los diferentes estudios sobre las mujeres que han realizado aportaciones dentro de los diferentes ámbitos de conocimiento canónico y que revelan que lo que se enseña en nuestras aulas responde solo a una pequeña parte de ese saber legitimado porque aplica un sesgo de género, sí, pero un sesgo masculino, generando un ocultamiento y una amputación de todo aquello aportado por el 50% de la humanidad que supone, en palabras de Ana López Navajas, “una perversión de la historia, una pérdida colectiva y una amputación del relato cultural”.

Desde los años ochenta se han realizado sucesivos estudios sobre sexismo en el material escolar: Garreta y Careaga (1987), Subirats (1993), Blanco (2000) y Peñalver (2001), Espigado (2004)... En todos ellos se demuestra cómo la presencia de mujeres en los textos escolares es muy escasa y apenas ha aumentado en todo este tiempo desde 1987 a nuestros días.

Hace unos años, Ana López Navajas dirigió un estudio llamado *Análisis de la ausencia de las mujeres en los manuales de la ESO*: una genealogía de conocimiento ocultada para la Universidad de Valencia. En él se analizaba la presencia y relevancia de las mujeres y los hombres en los libros de texto. Se consultaron 115 manuales de tres editoriales en todas las asignaturas de la ESO, en los que se valoraban indicadores de presencia y recurrencia, junto a otros de modo, lugar y contenido, para conseguir un análisis cuantitativo y cualitativo de la etapa. Se estudió, por tanto, de qué manera son presentadas las mujeres a nuestro alumnado, la importancia que se les otorgaba y los roles que de su presencia se derivan como los más naturalizados y comunes para una mujer. Los resultados mostraron una muy escasa presencia de mujeres -un 12,8%-, la cual revela la falta de consideración social de las mujeres y su práctica exclusión de la visión del mundo que se traslada desde la enseñanza. Atendiendo al segundo indicador que tomó el estudio, el de “apariciones”, que muestra las veces que aparecen citadas, el



porcentaje disminuye por debajo del 7% de media.

Estos datos indican, con claridad, el carácter excepcional con el que aparecen las mujeres y la escasa repercusión que tienen en los libros de texto.

Especialización del saber y las ciencias

Y esto ocurre de manera más evidente conforme los saberes se van especializando. Y es que el tercer embudo es la disminución de la presencia de las mujeres a medida que los niveles de la ESO aumentan. Es decir, a medida que los contenidos ganan profundidad, la mujer pierde peso en ellos. Así, en la primera etapa (1.º y 2.º de ESO) tenemos una media de presencia del 13%, pero esta se convierte en 10% en la segunda etapa (3.º y 4.º de ESO).

Las asignaturas de ciencias mantienen un porcentaje de presencia femenina en torno al 8%, por debajo de la media. No solo los porcentajes en general son muy bajos, sino que, en todas las ciencias, la ausencia de mujeres se hace más notoria a medida que el nivel avanza, lo cual reproduce el patrón antes expuesto.

La parte de las tecnologías presenta unos números mucho más bajos aún y es, sin duda, el sector en que existe menor presencia femenina: sobresale Tecnología (1%) –la de menor representación femenina–, donde solo aparecen dos mujeres entre 211 hombres a lo largo de los tres cursos en que se imparte. Por añadidura, en 4.º de ESO no aparece ninguna mujer entre 117 hombres.

Se olvidan de inventoras como Ada Lovelace, considerada la primera programadora informática de la historia que consiguió crear el algoritmo que conseguía que la máquina de calcular de Babbage, primera calculadora de la historia, funcionara. O de Lise Meitner,

madre de la fisión nuclear. O de Hedy Lamarr, científica, actriz y espía en la II Guerra Mundial que diseñó la tecnología que hace posible el wifi, y el *bluetooth*, tecnologías sin las que Bill Gates o Steve Jobs no hubieran podido crear nada. Y otras tantas que han sido ignoradas por las editoriales y, desde luego, por el sistema educativo.

Es muy interesante señalar, por otra parte, el análisis que se ha hecho sobre personajes y profesiones que aparecen en los libros de texto. Así, las mujeres suelen aparecer como actrices, cantantes, personajes de moda, mientras que los hombres aparecen con profesiones ligadas a las ciencias y al saber culturalmente “legitimado”.



Ada Lovelace

La excepcionalidad que marca el recuadro violeta

Finalmente, como última exclusión o embudo para aquellas que logran llegar a este punto, señalaremos la forma en la que se lleva a cabo la inclusión. El reconocido por todas recuadro violeta, separado, como elementos a destacar y aplaudir por ser una excepción, muy lejos de ser un elemento integrador, supone una visibilización de las exclusiones.

No, las mujeres no son una excepción, son y siempre han sido, han hecho, generado y aportado. Por tanto, la inclusión debería hacerse de manera integradora, natural y cotidiana para transmitir a las alumnas que cualquier profesión es también para ellas.

Es muy interesante señalar, por otra parte, el análisis que se ha hecho sobre personajes y profesiones que aparecen en los libros de texto. Así, las mujeres suelen aparecer como actrices, cantantes, personajes de moda, mientras que los hombres aparecen con profesiones ligadas a las ciencias y al saber culturalmente “legitimado”.

Y quizá sea el momento también de empezar a plantearse cómo se integran en el saber

“legitimado” las aportaciones de personas no binarias y los mecanismos de invisibilización, ocultación y sesgo de la historia que, como siempre, ha perpetuado la visión androcéntrica de nuestro mundo.

Si no se incorporan ya a todas aquellas que sistemáticamente son excluidas, hay que ser conscientes de que no sólo se ofrece al alumnado una visión parcial de la historia, sesgada e incompleta, de la literatura, de la tecnología y de las ciencias, sino que también se les está privando de una construcción identitaria en la que quepan todas las posibilidades de elección que cualquier ser humano debería poder tener. Esta exclusión, que para las mujeres supone una ausencia de referentes y de genealogía que sirva de anclaje a los deseos a modo de ejemplos, fragiliza su situación y las desautoriza sistemáticamente en lo social, ya que esta falta de referentes es perpetuadora de las desigualdades.

Por otra parte, esta ocultación es una absoluta pérdida colectiva que imposibilita comprender el pasado de una manera global y priva de la posibilidad de un análisis riguroso sobre nuestro presente y futuro.



Kneecap: un país sin idioma es un país sin alma

Xoán Vázquez

Kneecap es un grupo musical con un compromiso que trasciende sus canciones.

“Cada 40 días una lengua desaparece del planeta Tierra”. A esta frase incluida en los créditos finales de la película *Kneecap* se podría añadir: “Y con ella muere una forma de ver el mundo”. Y es que la película nos habla de resistencia cultural frente a la asimilación y nos muestra una cultura irlandesa muy alejada de los folletos turísticos.

Kneecap es una película que cuenta la historia del origen del grupo irlandés de *hip-hop* del mismo nombre y en la que los componentes del grupo interpretan versiones semificticias de ellos mismos. Seis premios en la 27 edición de los BIFA (British Independent Film Awards), varias nominaciones en los premios BAFTA y un premio en el festival de Sundance demuestran, según uno de sus componentes, que se pueden hacer cosas en irlandés con la máxima calidad.

La trama, con los tres integrantes del grupo como protagonistas, sigue la lucha en curso por los derechos del idioma irlandés y, fundamentalmente, por la financiación para que se enseñe el idioma en las escuelas. Hay un momento en la película que se puede ver un vídeo que muestra la manifestación de mayo de 2022 en Belfast, cuando 17.000 *gaeilgeoirs* (hablantes de irlandés) ocuparon las calles para exigir reconocimiento, respeto y derechos lingüísticos, pues, como decían los cánticos de los manifestantes: “Un país sin idioma es un país sin alma”.

Pero su compromiso no se reduce a usar el irlandés en sus canciones. Se reclaman clase trabajadora y apoyan la lucha antifascista colaborando en algunas campañas de Stand up to Racism contra la ultraderecha. En sus

canciones, pero sobre todo en sus actuaciones, entonan cánticos contra el *establishment* y se burlan de sus moralistas detractores unionistas y republicanos, que se sienten ofendidos por sus letras sobre drogas, sexo y precariedad laboral. La policía y la presencia militar inglesa también son objeto de sus críticas tanto a lo largo de la película, asociadas a la tortura, como en sus actuaciones en las que se proyectan imágenes de coches de policía ardiendo con el lema “Inglaterra, sal de Irlanda” y traseros con el sello de la Unión Jack.



Reconocen que su música es provocativa, pero es un espejo de la sociedad. En una entrevista en *The Face* admiten que su música refleja sus experiencias vividas como jóvenes en un contexto posconflicto y no dudan en afirmar: “Hay una falta de comprensión sobre los sistemas que sostienen la división de clases, el sectarismo y el racismo. Esos

sistemas apoyan a los poderosos. Irlanda es multicultural. No es una Irlanda sólo para los irlandeses”.

Su primer *single*, publicado en 2018, titulado *C.E.A.R.T.A.* (derecho), hablaba esencialmente de consumir drogas y divertirse. Eso, unido a que aparecían con pasamontañas, eran de Belfast y que rapeaban en irlandés no tardó en atraer la atención de los medios. El tema fue retirado de la lista de reproducción de la radiotelevisión pública irlandesa.

Sus provocadoras opiniones han suscitado el interés no sólo de los medios culturales, sino también de figuras políticas como Jeremy Corbyn, que los entrevistó para su plataforma Peace & Justice Project. Como impulsores del movimiento Artistas Irlandeses por Palestina hablaron de la afinidad entre

Irlanda y Palestina como proyectos coloniales en conflictos prolongados y contaron que en algunos conciertos se presentó la policía antes del concierto para advertir de que no iban a admitir actitudes agresivamente propalestinas.

Un año que para el grupo empezó con una película premiada, nuevo disco y una exitosa gira no podía terminar de otro modo que ganando un caso de discriminación por la decisión “ilegal” de la exsecretaria de Negocios conservadora Kemi Badenoch, de negarles una beca de arte. Kneecap fueron admitidos inicialmente para una subvención de 14.000 libras antes de que Badenoch rechazara la financiación. El grupo dividirá la subvención entre dos grupos comunitarios que trabajan con jóvenes de clase trabajadora católicos y protestantes.



Los anarquistas contra Franco. 1965 (XXVI)

Fernando Barbero Carrasco

En este año de 1965 se produce una ruptura más, aunque esta vez de unas proporciones tan desmesuradas que, junto al cincopuntismo, destruye en la práctica la Confederación del interior.

Continuamos en este artículo desgranado la historia del anarquismo y de los anarquistas en su lucha sindical y armada contra la dictadura nacionalcatólica de Franco. Nos basamos en el libro de Kostas Floros *Historia del Movimiento Libertario español durante la dictadura 1939-1977*, traducido de la lengua griega por Juan Merino.

El día 2 de enero -no se puede madrugar más- amanece con mucho ruido en el Consulado español de Nápoles: estalla una bomba sin consecuencias personales. En febrero ocurre lo mismo en la oficina de turismo de España en Copenhage; y en abril se hacen volar las oficinas que Iberia tiene en Milán.

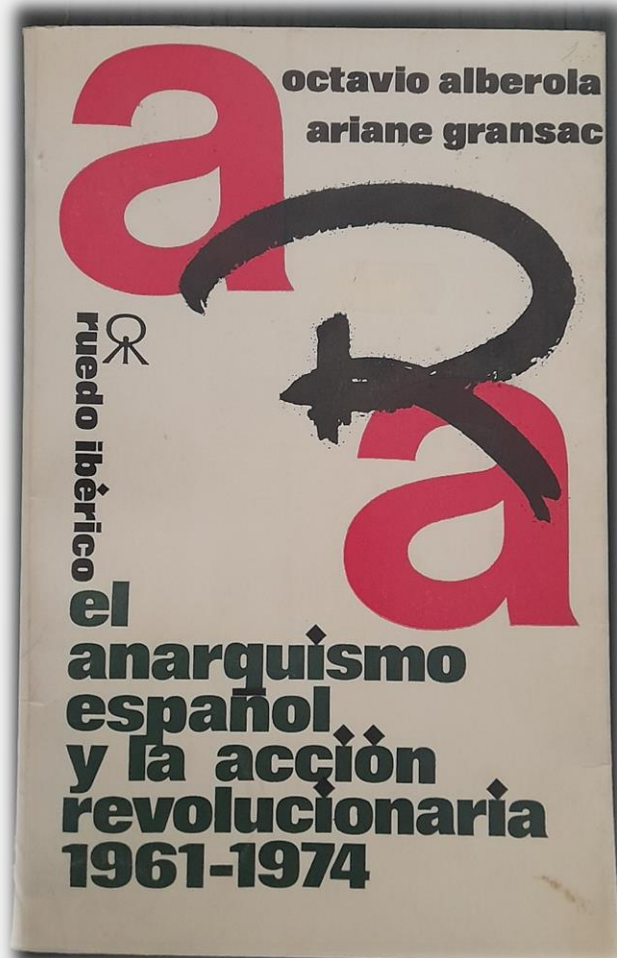
También en abril, seis miembros de la Federación Centro de la CNT dan a conocer un documento en el que se habla de la conveniencia de “avanzar en el sistema político”; para ello, según el comunicado, habría que “crearse un sindicato libre y democrático mediante la cooperación entre las fuerzas políticas...”.

Aprovechando esta magnífica ocasión, sindicalistas verticales, es decir, franquistas y/o fascistas, se dirigen a los autores del original con la intención de negociar y llegar a acuerdos. Se reúnen en el mes de julio en Madrid y los cenetistas colaboracionistas acuerdan con los seudosindicalistas verticalistas constreñir los cambios al ámbito estrictamente sindical, excluyendo toda reivindicación política.

El documento pactado se firma en noviembre, sin que ninguna de las partes se

haga responsable de la emisión y publicación del texto y sin aclarar qué tipo de representación ostentan los firmantes en sus respectivas organizaciones. Este acuerdo se plasma en cinco puntos y, claro, sus promotores son denominados cincopuntistas. ¡Ha nacido el cincopuntismo!

El pacto deja fuera de discusión asuntos más que importantes, vitales, para el movimiento anarquista: la represión, los presos y familiares, las libertades civiles y de prensa, los derechos humanos. Es decir, que este acuerdo está más cerca de los objetivos franquistas que de los anarcosindicalistas; por



tanto, a pesar de que nunca se llega a debatir en los senos de los diferentes sindicatos de forma orgánica, la inmensa mayoría de la militancia lo rechaza. La reacción de la Reacción (valga este juego de palabras) no se hace esperar y detiene a parte del Comité Nacional.



Cipriano Mera

El congreso de Montpellier del mes de julio se inicia de una manera, cuando menos, sospechosa: Esgleas se hace cargo de los gastos de viaje, alojamiento y manutención de los delegados de las federaciones que le apoyan. Además, publica un comunicado en el que expresa que toda crítica al Secretariado Intercontinental constituye un ataque a la CNT y, ¡oh!, al pueblo español.

La FIJL, por su parte, expone, con toda razón, que esta autodefensa de los comités se

inscribe en unas maneras absolutamente estalinistas.

Como sabe el atento lector, el anterior congreso nombró una comisión para investigar acerca de la gestión económica. Pues bien, este grupo de compañeros se encuentra con la respuesta hostil de la mayoría de los miembros del consejo anterior. Por tanto, se plantea que estos no pueden ocupar puesto alguno en el nuevo consejo hasta que no se rindan las cuentas correspondientes. Esta propuesta no es siquiera debatida y, por tanto, la cuestión económica queda en suspenso.

Por otra parte, en el interior, al entrar algunos anarcosindicalistas a título individual en los sindicatos franquistas con el pretexto o la intención de combatir el monstruo desde dentro, la CNT, como organización unitaria en suelo español, se ve tan mermada que, en la práctica, deja de funcionar al mismo nivel anterior. La reorganización se produce tras la muerte de Franco en el año 1975.

Pero la verdadera columna vertebral, el punto máximo de interés, son las acusaciones que previamente se habían cruzado, por una parte, Alberola y Mera, acusando a Llansola y Esgleas de ocultar información y actuar a su libre albedrío; y por la otra, estos a aquellos de haber gestionado mal un millón y medio de francos. Como quiera que Cipriano Mera y Octavio Alberola no pueden hacer públicas las acciones que se han llevado a cabo, puesto que los responsables de estas habrían quedado expuestos, en este congreso dos militantes intachables que siempre habían dado muestras de honradez se ven acusados

de defraudadores y muchas federaciones piden sanciones contra ellos. A pesar de que la comisión que se nombra al efecto no propone ninguna condena y expresa que la actitud de los acusadores es inaceptable, ambos compañeros quedan tocados y, en el año 1970, Mera es expulsado de la CNT.

Se solicita por parte del SI un debate sobre la conveniencia de la continuación de la lucha armada y se advierte que la votación se iba a hacer sobre un voto por federación. La reacción de las dos más importantes, París y Toulouse, es fulminante: se salen del congreso y son acompañadas por once más. Por tanto, la voluntad de los congresistas jamás se supo. De nuevo se materializa la ruptura y esta circunstancia es el fin de la acción armada. Hasta 1975 no hay ningún otro congreso y Germinal Esgleas ocupa el cargo de secretario general desde 1963 a 1975, exceptuando el periodo entre el año

1967 al 1969, que lo ocupa Fernando Alemany. Esgleas está al mando.

Esgleas utiliza el demonio del cincopuntismo para, enrocado en su puesto de secretario general, acusar y expulsar a cualquier compañero que no comparta el fondo y la forma de sus actuaciones.

Por otra parte, en el interior, al entrar algunos anarcosindicalistas a título individual en los sindicatos franquistas con el pretexto o la intención de combatir el monstruo desde dentro, la CNT, como organización unitaria en suelo español, se ve tan mermada que, en la práctica, deja de funcionar al mismo nivel anterior. La reorganización se produce tras la muerte de Franco en el año 1975.

Se puede decir sin temor al error que el cincopuntismo es, en muchos y variados aspectos, la gota que colma el vaso, el canto de cisne del anarcosindicalismo en España.



Periodismo en Aranjuez: ¿lo hay?, ¿lo hubo?, ¿cuarto poder o un medio más de subsistencia? (I)

La Casa Negra

Un intento de hacer un balance de la profesión periodística en Aranjuez durante los últimos 75 años.

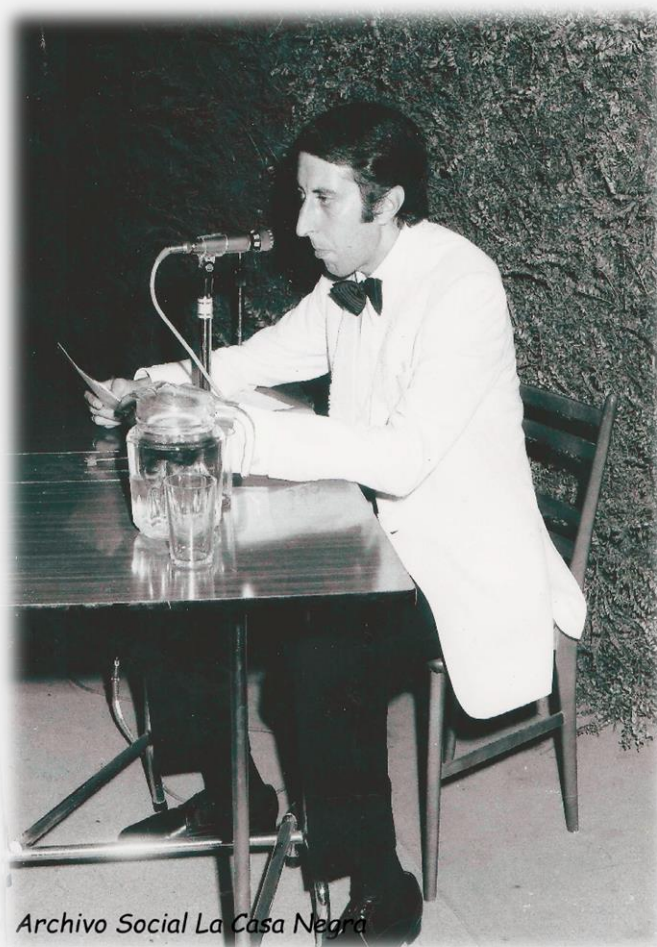
“Periodismo es publicar lo que alguien no quiere que publiques. Todo lo demás son relaciones públicas” (George Orwell).

Míticas películas como *Matar a un ruiñeñor* (1962) o *Todos los hombres del presidente* (1976) nutrieron como pocas universidades las filas de la abogacía y el periodismo en todo nuestro mundo occidental. Luego esas vocaciones se dieron de bruces con la cruda y miserable realidad del día a día. Más cruda y miserable cuanto más agónico es el escenario donde desempeñar la actividad (para quien quiera aprovechar algo de su tiempo, otro gran referente: *El gran carnaval*, película dirigida por Billy Wilder en 1951, pero que anticipa los derroteros en los que puede caer cualquier actividad salpicada por el factor humano).

Centrándonos en el periodismo, nuestra materia de análisis de hoy, veremos cómo se ha desarrollado esta actividad, y si es que lo ha hecho en un lugar como nuestra singular ciudad de Aranjuez. Con lo que eso conlleva de poder contar o no con lo que se denomina como "cuarto poder".

Para saber de qué estamos hablando tratemos primero de definir la función del/la periodista, por lo que nada mejor que acudir a las fuentes del saber, la Real Academia de la Lengua: periodismo, De la raíz de periódico e -ismo- 1. m. Actividad profesional que consiste en la obtención, tratamiento, interpretación y difusión de informaciones a través de cualquier medio escrito, oral, visual o gráfico.

Aquí ya cabe todo. Y más hoy en día, con el sinfín de medios digitales existentes al alcance de cualquier indocumentado. ¿Entonces? Bueno, está el matiz de "profesional", que aportaría algo de concreción. Pero, dados los trabajos basura y los sueldos ínfimos actuales de las empresas periodísticas, o similares, tampoco es que sea el factor diferenciador.



Archivo Social La Casa Negra

Entonces la definición resulta muy limitada para saber de qué estamos hablando, sobre todo cuando el derecho a la información es un derecho fundamental, reconocido como tal en el artículo 20 de la Constitución Española, y un derecho universal, reconocido en el artículo 19 de la Declaración de los Derechos Humanos.

El periodismo ha de ser
es un medio que aporte
posibilidades de
respuestas a infinitas
preguntas.

Seguimos intentando encontrar cuál es el matiz que diferencie al ejercicio del periodismo de cualquier charla de bar.

El derecho a la información se ejerce, por un lado, comunicando información veraz y, por otro lado, accediendo a los canales y medios de información públicos y privados, a través de los cuales se difunde la información.

Por información veraz se entiende aquella información que ha sido contrastada y verificada de forma adecuada y suficiente. Es obligación del periodista o profesional de la información llevar a cabo la debida diligencia para realizar estas comprobaciones. Esto no quiere decir que se castigue la difusión de información errónea, pero sí que debe evitarse en la medida de lo posible y que quien difunde a sabiendas o sin contrastar debidamente y de forma recurrente información falsa, no debería gozar de ninguna garantía constitucional.

Haciéndonos eco de algunas conclusiones sobre el tema a las que han llegado respetados periodistas, tenemos que el reto de la actividad periodística es “pasar del dato a la información y de esta al conocimiento”. Esto convierte al periodismo en “actividad de trascendencia socio-política y cultural”. El periodismo no debería ser un circo para exhibirse, sino un instrumento para pensar, para crear, para ayudar al hombre en su eterno combate por una vida más digna y menos injusta (Tomás Eloy Martínez).

También esclarecedor es saber que "no está llamado el periodismo a resolver las crisis, está llamado a decirlas, a registrar su peso, a gritar qué se esconde, qué se oculta o simula, cómo duele la llaga, por qué y cómo y a qué horas, desde cuándo y por qué se manifiesta el yugo que oprime nuestra vida social" (Vicente Leñero).

Lo resume Elena Poniatowska: "El periodismo te enseña a observar, a opinar y a pensar, a sacar deducciones, a sintetizar, a darle forma a una idea".

Y concluye el gran Ryszard Kapuscinski poniendo de manifiesto las eternas fuerzas contrarias que actúan, también, en la actividad periodística: "La dimensión humanística del periodismo radica en tratar de hacer el mundo más comprensible; porque si nos comprendemos somos menos enemigos; si nos conocemos estamos cerca el uno del otro". Pero “cuando se descubrió que la información era un negocio, la verdad dejó de ser importante".

¿Y entonces en Aranjuez, qué tal?

Pues remontándonos a la mitad del siglo pasado, Aranjuez por entonces no contaba con ningún medio de prensa escrita pero sí con la emisora de Radio Juventud de Aranjuez (1954-1979), que fuera cantera de diversos profesionales sobre los que destacó

Mariano de la Banda, captado en poco tiempo por los grandes medios de Madrid y llegando a ser reconocido como maestro por el propio Iñaki Gabilondo. Formaron parte de Radio Juventud, "estación escuela de la Cadena Azul del Frente de Juventudes" dependiente de la Secretaría General del Movimiento, un grupo de personas bienintencionadas y todoterrenos aficionadas a las diferentes artes, que con su actividad hacían más llevaderas sus vidas ante los rigores de unos tiempos llamemos más complicados y donde, dado su marco político y social, la información estaba absolutamente controlada y tutelada. Por lo que, estrictamente, no podríamos hablar de una experiencia periodística según los cánones que hemos marcado en el principio del artículo.

Desde esos años hasta los de la Transición, el periodismo en Aranjuez se limitó a la existencia de diversos corresponsales independientes de agencias, gráficos y escritos, requeridos para cubrir las noticias "de provincias", a saber: sucesos climatológicos, accidentes, agraciados por la lotería, y actos deportivos y taurinos con la trascendencia necesaria para la información nacional. Como vemos, poco parece haber cambiado desde entonces.

Con los resplandores del paso de la dictadura a la democracia parecieron abrirse nuevas puertas que algunos aventurados osaron abrir. Jóvenes ribereños que en aquel tiempo cursaban estudios de Ciencias de la Información dieron forma al primer medio escrito local de la nueva época. Con una atrevida pero incuestionable denominación, la revista *Arankej* aparece en los quioscos el 5 de septiembre de 1979 al precio de 20 pesetas (al cambio 0,12 euros). Buscaban aprender a ejercer el periodismo desde la nueva libertad y a la vez intentar labrarse un futuro

profesional. Y lo consiguieron con mayor o menor fortuna y adaptándose a las nuevas realidades que iban conformándose: desde el paso a medios nacionales, la reubicación en tareas institucionales, la adecuación a lo local o el desfallecimiento. Por más que parezca, el periodismo no llega a ser una tarea totalmente grata. El contacto con los



protagonistas de las noticias, ya sean artistas, deportistas o, casi peor, políticos, contamina y enrarece la actividad. Por no hablar de los sueldos.

Los cuatro años de existencia del *Arankej* posibilitaron el tener un testimonio de la vida social y política de Aranjuez, más allá de las memorias individuales, que se echa ahora bastante de menos en muchas de las décadas anteriores, de las que solo constan mínimas reseñas en la prensa nacional.ç

En los años posteriores a la desaparición del *Arankej* surgieron nuevas publicaciones con suerte desigual, siempre con periodicidad semanal o quincenal, pero su mayoría ya dentro del ámbito de la prensa gratuita, con lo que eso conlleva de dependencia de los patrocinadores y publicitados. Algunos nombres fueron *La Región*, *El Sur y su Entorno*, *El Diálogo de las Vegas* o *Tablón de Anuncios*, que oscilaban entre un limitado voluntarismo

periodístico o el arduo intento de hacer caja como mero soporte publicitario con unas mínimas notas de actualidad. Y con poca incidencia social.

Los espacios vacíos entre esos diversos proyectos de periodismo escrito en Aranjuez trataron de ocuparlos medios institucionales promovidos desde corporaciones del PSOE, a los que tampoco hicieron ascos posteriormente las corporaciones del PP. Así apareció el boletín de información institucional la *Gazeta de Aranjuez*, que contaba con las ventajas inmediatas del respaldo del dinero público y su difusión masiva por buzoneo. Y también la emisora de radio Onda Aranjuez, de la que hablaremos posteriormente.

La eterna cuestión de si el periodismo ha de confrontar o colaborar con el poder. De si es herramienta para el entendimiento del administrador y sus administrados para solucionar los problemas comunes. O si es el posibilitador de que los administrados tengan una información veraz, dado que la objetividad no existe, para enfrentarse mejor a las decisiones del día a día, sean estas las que fueran.

Reconozcamos que la prensa escrita local no ha sido un medio económico boyante. Al albur de las empresas promotoras que posibilitaban una u otra cabecera, y sus intereses de influencia o ideológicos, la prensa local ha ido dando tumbos sin centrarse en su verdadera naturaleza periodística de cuestionamiento de las cosas. Las certezas siempre han tenido mejor público que las dudas, porque ayudan a crear un sentimiento de seguridad aunque no sea real. Pero lo que el periodismo ha de ser es un medio que aporte posibilidades de respuestas a infinitas preguntas.

Al final, los dueños de los medios locales escritos parecen necesitar siempre estar cerca de los poderes políticos, ya que, al establecerse como gratuitos (¿tendencia o necesidad?), su edición y distribución depende de sus publicidades privadas (más sufridas) o institucionales (más obligadas). E incluso los periodistas no desdeñan opciones de remuneraciones continuadas y generosas dejándose querer por los partidos políticos o entrando a formar parte de nóminas, siempre de dinero público. Así acaban convertidos en jefes de prensa o asesores de confianza. E incluso llegan a presidentes y presidentas autonómicas. Es lo que hay.

Las verdaderas vocaciones periodísticas en Aranjuez se cuentan por breves y escasas. En su disculpa cabe decir que existe la inevitable necesidad de comer todos los días, y atreverse a ser mosca cojonera en una pequeña ciudad de provincias parece conllevar "algunos inconvenientes". Por eso son más los que se decantan por el apesebramiento [sic] que por las heroicidades que en principio nadie les acabará agradeciendo.

Eso sucedió en los medios escritos ya citados y en algunos de los que aún nos quedan por citar en una segunda parte de este artículo.

Notas

Foto 1: Mariano de la Banda presentando la gala de elección de la Reina y Damas de Honor de las Fiestas de Aranjuez de 1974 (Foto: A. Talavera- Archivo Social La Casa Negra)

Foto 2: Varias periodistas locales cubren la Inauguración del Primer Salón del Automóvil en mayo de 1996 en Aranjuez (Foto: A. Talavera - Archivo Social La Casa Negra)

El Orgullo que queremos

Aurora Rodríguez

Son múltiples los problemas que enfrenta el colectivo LGTBIQ+. Los conocemos y los recordamos cada vez que llega el mes del Orgullo:

Mayores tasas de paro, especialmente en personas trans, y en el caso de encontrar trabajo tener que vivir en el armario y no decir quiénes somos en contextos laborales por miedo.

Invisibilización de nuestra existencia y de nuestras opresiones, o peor, una visión alterada y estigmatizante que propagan los grandes medios de comunicación.

Dificultades en el ámbito médico para obtener la medicación en el caso de personas trans, especialmente en el caso de personas no binarias, que enfrentan una fuerte invalidación y limitaciones.

Mayor probabilidad de acabar en situación de sinhogarismo, y más dificultades para encontrar vivienda, de nuevo especialmente en el caso de personas trans.

Mayores índices de violencia de género en el caso de mujeres bisexuales.

Más probabilidades de sufrir acoso escolar, que normalmente se materializa en violencia disciplinaria para adecuarnos a una normatividad sexual y de género.

La lista se podría continuar alargando casi hasta el infinito, más aún si tenemos en cuenta que las personas del colectivo LGTBIQ también forman parte de otros colectivos y grupos históricamente oprimidos. De manera que las opresiones y formas de violencia se multiplican.

No obstante, las violencias que sufre el colectivo se suelen mostrar como si fueran consecuencia de retrasos culturales, todavía no solventados por una buena educación, como prejuicios y estereotipos *arcaicos* que a pesar del enorme *progreso* de nuestras sociedades (occidentales) no hemos podido superar. Desde este enfoque se pierde el carácter sistémico e histórico de la opresión y se olvidan otras múltiples formas de violencia y las críticas más profundas que la lucha LGTBIQ más radical plantea.

Por ejemplo, cuestiones como la violencia policial hacia nuestro colectivo se recuerda en el mejor de los casos como un vestigio del pasado, como asociada a los atrasos de los siglos pasados y a la Ley de Vagos y Maleantes. Utilizando el mismo truco de magia que se usó durante la Transición (quienes ocupaban el poder en la dictadura se transformaron en apasionados demócratas), los *grises* que apaleaban *desviados* se han transformado en afables protectores de nuestra integridad y derechos (frente a un peligro externo). Así, se pasan por alto las detenciones, redadas, cacheos, vejaciones y acoso que la policía lleva a cabo especialmente contra hombres con pluma (vamos a decirlo con todo el orgullo del mundo: maricas) y personas trans con el pretexto de la lucha contra las drogas. Como reivindica el Movimiento Marica de Madrid, hay múltiples testimonios de estos hechos, algunos especialmente duros. Pero una perspectiva de clase tampoco pierde de vista que las fuerzas del Estado sirven y han servido históricamente para mantener el *statu quo* (cisheteronormativo), por lo que tampoco sorprenden las cargas policiales y la represión contra manifestaciones

LGTBIQ+, como la que hubo por la muerte de Samuel Luiz.

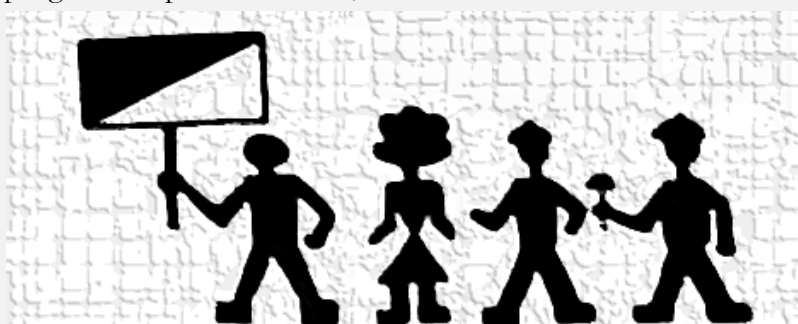
Por otro lado, sabemos que la extrema derecha amenaza con ocupar altos cargos en los gobiernos, en el caso de que no lo haya conseguido aún, y sus ideas se han ido extendiendo al conjunto social, lo que se puede asociar con el incremento progresivo de los casos de violencia hacia el colectivo en los últimos años. Este incremento, por supuesto, se relaciona con las necesidades del capitalismo en cada momento histórico, que envalentona al fascismo para mantenerse en el poder; pero olvidamos el papel cómplice que juegan algunas personas LGTBIQ en esta situación. Las extremas derechas son variadas dependiendo del Estado y de la historia de cada lugar, por lo que nos encontramos con que en lugares como Estados Unidos se niega la existencia de las personas trans y en algunos Estados continúa habiendo un encarcelamiento a personas *queer* y sus familias (Florida, Texas...).

Sin embargo, en Europa vemos cómo los partidos de extrema derecha se ensalzan como defensores del colectivo y en contra de una supuesta amenaza externa (racializada), promoviendo el cierre de fronteras y mayor inversión en seguridad. El llamado homonacionalismo no es más que la instrumentalización de nuestras identidades con fines racistas, estigmatizando a las personas racializadas. El mayor ejemplo de esto es Israel, que se ensalza como el paraíso gay en Oriente Medio en contraposición a los atrasados y peligrosos países árabes,

justificando de esta manera el *apartheid* al pueblo palestino. Y si bien es cierto que en Gaza las leyes persiguen las sexualidades disidentes, estas leyes fueron impuestas por el imperialismo británico en los años treinta. Igualmente ocurrió en el resto de países colonizados, que no eran especialmente represivos y algunos, de hecho, tenían una visión abierta e igualitaria hacia las personas LGTBIQ (si es que aceptamos que estas identidades se pudieran concebir antes del capitalismo y el imperialismo, lo cual es muy dudoso), a las que se les impusieron leyes occidentales mucho más estigmatizantes.

Y es que el Orgullo ha estado demasiado tiempo liderado por hombres cis blancos de clase media, que han planteado sus propias reivindicaciones ocultando una lucha *queer* más radical que se ha venido dando desde que se inició el movimiento como lo conocemos en los años setenta. Una lucha que, como plantean los actuales orgullos críticos, demanda la superación del *racisbeteropatriarcado* capitalista, y con ello la abolición de las fronteras, el género, la familia y toda forma de opresión. Una lucha que ya no es solo interseccional, sino que en algunos casos pretende superar la interseccionalidad sabiendo que no hay múltiples opresiones que se cruzan, sino que son todas parte de un mismo sistema que las produce de diferentes maneras.

En esta lucha las nuevas generaciones vienen pisando fuerte, mostrando los nuevos futuros *queer* por venir.



Presentación del poemario *El viento, los vientos*

FAL Aranjuez

El 13 de junio se presentó en el local del sindicato el poemario *El viento, los vientos*, de nuestro compañero Fernando Barbero. La abigarrada personalidad del poeta y la infinita diversidad de sus intereses lo han traído a Aranjuez en numerosas ocasiones. Como autor de ensayos sobre historia del movimiento libertario, como narrador, como poeta, como editor...

fiesta de la lengua y la diversidad, porque el también poeta Carlos d'Abreu escribe la introducción en portugués y, sobre todo, porque Hosni Miliat ha traducido los poemas al árabe, lo que, teniendo en cuenta que el árabe se escribe a la inversa que el español, la lectura se convierte en un curioso juego de espejos y en un gozoso encuentro con los otros.



Contó con Matías Escalera, otro poeta, para presentar esta vez, por una parte, un objeto artístico, porque el libro incluye ilustraciones de Noemí Gómez Posada que entran en diálogo con los poemas, no de una forma figurativa, sino conceptual, y, por otra, una

No es solo que Fernando nos ofrezca lo que le inspiran los vientos. El subtítulo (*Poesía para entenderlos*) transporta al lector a otra dimensión que dio a la presentación un interesantísimo valor académico y científico, si se permite decirlo así. De no ser porque el

acto intercaló la lectura de los versos entre las explicaciones, podría decirse que asistíamos a una conferencia sobre la vinculación de los diversos vientos y la tradición de los lugares respectivos, que siempre ha estado presente en el mundo rural. Se habló de costumbres, de cuestiones meteorológicas, de geografía, de alpinismo, del origen y el comportamiento de los vientos, etc.

Todo ello es manifestación de la heterogénea y curiosa personalidad de Fernando, que, como explicó Matías, de varias de sus pasiones. Una de ellas es el entusiasmo por el mundo árabe y, por ello, alguno de los vientos homenajeados circula por el norte de África. La otra es su afán didáctico, su principal característica como escritor. Por otra parte, el autor ha practicado el alpinismo durante toda su vida y conoce de primera mano la importancia de los vientos en esa actividad. Ese conocimiento íntimo le ha llevado a considerar poéticamente los vientos, de manera que el resultado es, probablemente, su obra más lírica. Por eso el acto fue tan sugestivo y tan atractivo, porque afrontó el lirismo de los vientos desde una perspectiva técnica y científica, subrayando



así la importancia del viaje poético de Fernando desde la experiencia a la poesía a través de la técnica y el análisis objetivo.

Los vientos, dijo Fernando, traspasan fronteras y con ellos también transportan la esperanza de un mundo mejor. En la biblioteca social La Tormenta queda un ejemplar donado por el autor con una dedicatoria: "A todos y cada uno de los compañeros de CNT Aranjuez, para que el viento del sindicalismo revolucionario sople favorablemente". Toda una inspiración en los tiempos que corren. Hay muchos vientos, tantos que ya esperamos un segundo volumen.



Los desnudos integrales de Sotiris Dimitríu

Introducción y traducción de Yanis Merinakis

En próximos números de Al Tajo se publicarán relatos de Sotiris Dimitríu.

Sotiris Dimitríu es un narrador original dentro de la literatura griega contemporánea. Excluyendo un primer libro de poemas, su obra, aún en proceso, se inauguró a mediados de los años ochenta del siglo pasado con una serie de colecciones de relatos breves cuyo común denominador era un realismo determinista que, por no hallar correspondencias claras, la crítica remontaba al costumbrismo decimonónico. Sin embargo, la singularidad de su propuesta literaria esquiva cualquier intento de adscripción a escuela o movimiento. Los argumentos de sus relatos breves se proyectan sobre fantásticos escenarios distópicos que son más bien representaciones ficticias de la moderna sociedad griega, cuyos aspectos nocivos y alienantes se destacan.

La referencia histórica que marca las temáticas del autor y el contexto social de su obra empezó siendo la diáspora griega, la de la emigración política tras la Guerra Civil primero (1946-1949) y luego la de la emigración económica, que se muestra en dos vertientes, la interna (del campo -del Epiro- a la ciudad) y la externa, principalmente a países de la Europa central, aunque no solo. Pero naturalmente también hay otras referencias: la Junta militar que sumió al país en la dictadura desde 1967 hasta 1974, el ingreso en la Unión Europea en 1981 y, más recientemente, la crisis que ha llenado el país de miseria, tanto autóctona como foránea.

Los protagonistas de los relatos que van a publicarse en números sucesivos de esta revista son arquetipos humanos que el autor

construye a partir de personajes singulares que el narrador ilumina con su potente foco: vidas gobernadas por fuerzas ocultas ante las que no hay más opción que someterse, claudicar. El mundo tradicional se presenta como mítico paraíso, cuya destrucción es causa de dolor. La existencia, insatisfactoria, frustra de antemano las ilusiones futuras. Su geografía humana se extiende por el extrarradio social y la componen personajes sumergidos en la realidad cotidiana, pero desviados de la normalidad por una peculiaridad que los distingue, los separa.



Sotiris Dimitríu

resistencia que afecta también al uso de la lengua, aspecto en que nuestro autor se muestra muy beligerante, incluyendo con muchísima frecuencia dialectalismos en respuesta a la imposición de la lengua estatal, fuente principal de la creación de ideología, y, frente a esa uniformidad, defiende la heterogeneidad (la otredad de héroes solitarios) que es la verdadera cultura: el otro étnico y el otro social. Entre los primeros se encuentran migrantes de todo tipo que

luchan por integrarse en una sociedad que no olvida las diferencias ni ignora la singularidad de los diferentes: inmigrantes y gitanos. Entre los otros sociales encontramos pobres, cojos, discapacitados intelectuales, inadaptados, excluidos... Ellos han perdido las raíces, pero la sociedad ha eliminado los espacios comunes en los que cultivar afectos y atenciones fundados en el desinterés, la abnegación y la filantropía. Hasta que, al final, la realidad cotidiana de esos otros se instala en la diferencia, en el desarraigo, en la exclusión social, en el extrañamiento, en una atmósfera de contingencia imprevisible, en la que se sienten extrañados y fracasados. Esa situación, ya permanentemente excéntrica, los conduce a prácticas transgresoras: abusos, malos tratos, prácticas sexuales más o menos aberrantes. No son sujetos de derecho, sino individuos de hecho, sin recursos para elaborar soluciones individuales.

En un mundo en el que todo es reflejo de la intermediación de las comunicaciones, la característica común es la soledad, la incomunicación, el vacío, el silencio. El ser humano ha perdido la capacidad de comunicarse y ha gestado la fobia social (el miedo a la sociedad) y el miedo a la propia vida.

1 VALERIA

Yegua ciega, yegua ciega, ¿adónde vas? Haces como si no hubieses visto el sol, ni el mar, como si no hubieses escuchado canciones. ¡Dónde lo has enterrado todo!

Bajaba como desquiciada hacia el parque: un par de kilómetros, terreno con plantas, estrecho, con pocos bancos, junto a la avenida. Vestía un pantaloncito corto oscuro, imitación de piel, y los muslos resaltaban blanquísimos, con varices gruesas y ralos pelos negros. Por arriba, una camiseta añil, mate por la suciedad.

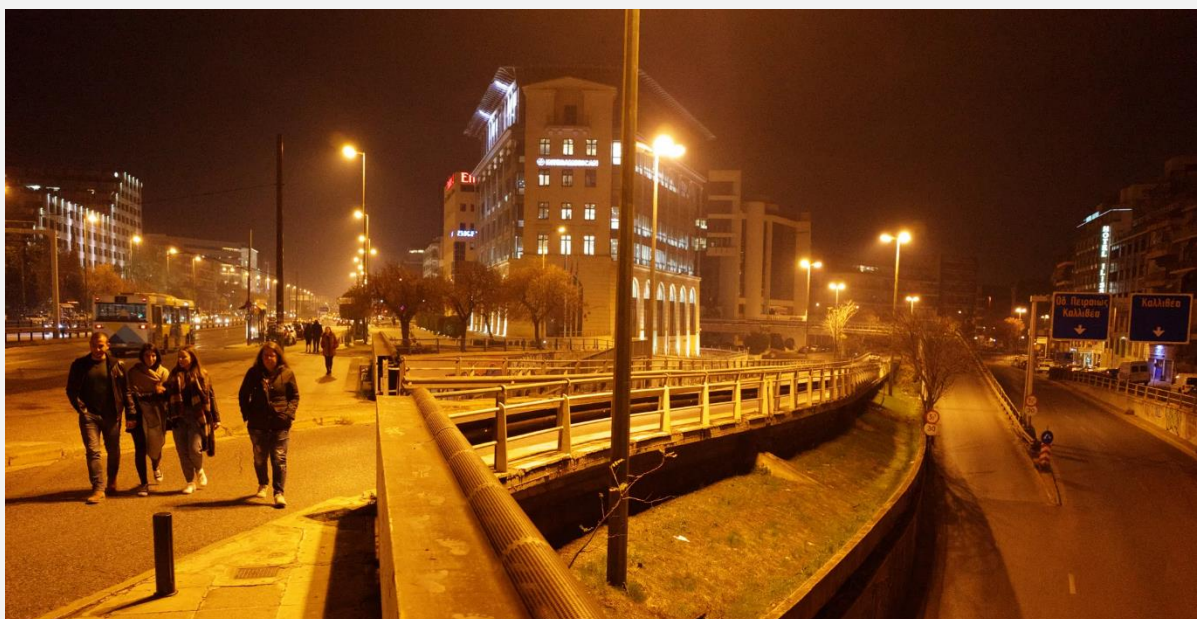
Tras ella corría su hijo. Rubio de labios gruesos y mirada lánguida. Allí donde encontraba montones de basura, revolvía buscando cajas. Grandes, pequeñas, cajones, cajas de cerillas.

Las arrastraba una pizca hasta otro montón. Si era rara, la guardaba más.

«Venga, gilipollas, avanza».

En el parque tenía “su banco”. Más que sentarse, se tendía y a cualquiera que pasaba le pedía un cigarro.

«Ven esta tarde, querido, y nos hacemos compañía».



Tramo de la Avenida Singrú

Venían los jubilados, le daban al pequeño calderilla para comprar gofres y les dejaba que tocasen uno un muslo, otro una teta.

Por las noches venían algunos jóvenes taciturnos de provincia –tahoneros, barrenderos municipales– y los llevaba a unas ruinas. Se hacía el trabajo, en un pispás, por cien pavos. Otros clientes asiduos le daban cincuenta.

El hijo, al lado. Algún apocado le decía que no podía con el pequeño al lado.

«Venga, flojo de los cojones. ¡No se da cuenta de nada! Es un niño».

Con los guardias del parque tenía atenciones especiales. Iba de noche, tarde, al cobertizo donde tenían las herramientas y les dejaba que se la cepillasen, como perros rabiosos. En medio, el pequeño.

Dormía en la habitación hasta la una y luego se echaba de nuevo a las calles. ¡Decir que sentía algo! ¿Placer? ¿Gusto? Nada.

Le alcanzaba para comer *pita* (1), de pie, y para comprar gusanitos al niño. Así lo había criado.

Germen de un desconocido, de uno de paso. Y puede que de un viejo. Lo habría abortado, pero el médico le dijo que era tarde. Gestación avanzada.

No había perdido oportunidad de atontarlo a palos desde que nació. Tantas ganas le tenía.

En verano, cuando el ayuntamiento traía orquestas populares a la otra plaza, la grande, se sentaba pronto en la primera fila y, en cualquier canción que pareciese un *tsifiteteli* (2), se levantaba y movía las tetas de un lado a otro, y unos jóvenes con extrañas ropas modernas le gritaban desde abajo: «Dalo todo».

Ese tonto no podía hablar. Doce años para trece y aún silabeaba, y cuando encontraba una caja bonita, iiiiii, eeeee, se le escapaban vocecillas inarticuladas.

El ser humano ha perdido la capacidad de comunicarse y ha gestado la fobia social (el miedo a la sociedad) y el miedo a la propia vida.

Una noche en que los viejos iban y venían al banco, trémulos y macilentos por sus blancas carnes, se produjo la desgracia. El niño se enrabió. Cayó a tierra, sacudía manos y piernas y lloraba sin lágrimas.

Cayeron sobre él los viejos y le tiraban monedas de diez y de veinte para comprar gofres.

¡Cómo iban a volverlo en sí! Ella la emprendió a puntapiés.

«Bastardo de mierda, por tu culpa nos van a encerrar».

Alguien le trajo una lata de galletas con dibujos y poco a poco su cuerpecito se relajó, la cogió y se puso a curiosearla.

Con el tiempo se dejó del todo. Apeataba por la mugre. Los más jóvenes dejaban de venir y los viejos se volvieron roñosos con la calderilla. Hacía como si disfrutase también ella, por la noche en la barraca les hacía todo lo que puede imaginar la mente del ser humano. En vano. Y la bautizaron la ‘sapo’, en eso acabó.

Una noche, uno calvo –ni cejas tenía–, muy pálido, mientras ella le manoseaba el aparato, saca uno de cincuenta. Los ojos le hacían chiribitas.

«Al pequeño –le dice–, quiero al pequeño».

Le arrebató el papel y dice:

«Ven aquí, nene, el tío te quiere, te va a traer una chocolatina grande grande».

Lo abrazó y el pequeño se acurrucó en su regazo.

Vete a saber qué lejana ilusión de afecto le hacía a él también abrazarlo.

Al día siguiente lo lavó, lo peinó, le echó perfume y lo llevó de nuevo.

Volvió a amontonarse la clientela.

Le compró braguitas de colores y una vieja conocida suya, de la carrera, le dijo que dejase a los vejedores. Al lado está Singrú. Allí se corta el bacalao.

Dio la batalla con los demás en Doirani por hacerse un sitio. Le ayudó una travesti entrada en años, a quien el pequeño le abría apetitos muertos.

Le indicó la manera de darle hormonas, de que le crecieran las tetas. Y le buscó un nombre: 'Valeria'. Aristocrático. Lo oyó la madre y se echó a reír.

«¿Valeria? ¡Escucha! ¡Valeria! De maravilla para el bastardo, ¿eh? Tú, Valeria, espabila, marica», y le entró la carcajada.

Le afeitó a contrapelo. Le dejó el pelo largo. Lo pintaba. Por las noches bajaban los pequeños y medianos empresarios, con datsum y mercedes, *ad hoc*, por esa ganga.

«Dos mil. ¡Y suave, eh, no me lo rompáis!».

Compró ropa, televisor en color, alquiló un piso de dos habitaciones y comía las raciones de *pasticcio* de dos en dos en los restaurantes.

El trabajo se encarriló, hasta que se produjo otra vez la desgracia.



Dimitri Eznicós Kipos, un oasis verde en el centro de Atenas

El río de automóviles estaba detenido en el semáforo de más arriba y se puso verde.

«Venga, bastardo, muévete y abre las pieles».

Le vestía con unas pieles falsas y por dentro unas mínimas braguitas rojas. Las tetas habían crecido un poco por las hormonas.

En el instante en que los coches llegaban, el pequeño se enrabetó de nuevo. Soltó un grito raro y se lanzó al río que bajaba.

Una camioneta en cuyos laterales decía 'Productos agrícolas' lo golpeó y saltó por los aires como papelillo de colores.

El automóvil se quedó clavado en la mediana, estridiendo, y por sus puertas abiertas vertió al aire un son de clarinete grave y nítido.

Se quedó muda, bañada por los focos de los automóviles, por bocinas desafinadas y por miradas pálidas.

Ojos como cuchillas, que despedazaban el cuerpecillo muerto, sus piernas meadas. Algunos empezaban a meter mano.

A su alrededor, todo hielo, silencio sepulcral, desolación.

Abrió los brazos para atrapar la música.

Para atrapar mirlos, charcos, incensarios y campanillas, nubes plomizas y tracas de Pascua, suaves laderas, ciclamores, funerales,

tréboles, colmenas y albahaca.

Al monte, mamita. Montes, montes, vocecillas de la nieve –rápido, Miliá, rápido, hija mía– perdidas en la bruma de su alma, de antes de las luces de la ciudad.

Solo por un instante. Inmediatamente después empezó a subir y bajar las manos como cuchillos, entre los muslos, en el gesto que hacen los hombres cuando dicen “¡Qué cojones me importa!”.

«¡Ahí, ahí! Ahí, maricones», gritaba furiosa a la cadena de figuras cenicientas, ocres.

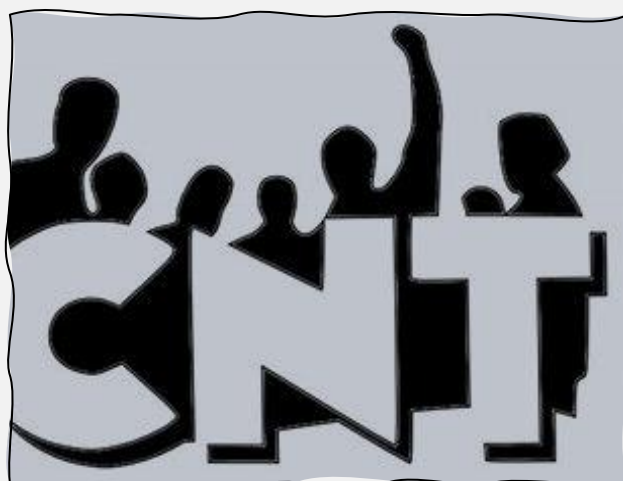
Al día siguiente salieron en los periódicos.

Sotiris Dimitríu, del libros de relatos

Dialic' im, Jristaki (1987)

Notas:

- (1) Torta horneada que se rellena con diversos tipos de comida.
- (2) Baile femenino tradicional de Anatolia y los Balcanes, muy popular en Grecia. Es improvisado y no tiene reglas, pero sus movimientos principales se hacen con el pecho, la cintura y la cadera.



La exposición *Realismo mágico*

Montse Rodríguez Herrero

Durante el pasado mes de junio, en el Ateneo Libertario de la CNT de Aranjuez, pudimos visitar la muestra *Realismo mágico*, una exposición de pintura que recogía algunas de las obras pictóricas de Andrea Bloise (@andrea.bloise25), artista argentina vecina de Aranjuez desde hace más de dos décadas. En todos estos años, Andrea no ha parado de crear mundos de formas y color que nos invitan a disfrutar del arte y la emoción que transmite.

Andrea Bloise parece tener un don para capturar la esencia del surrealismo en sus pinturas, transportándonos a mundos oníricos y mágicos. Sus obras parecen ser puertas a dimensiones desconocidas donde la fantasía y la realidad se entrelazan de manera fascinante.

Los colores vibrantes de su paleta agregan una capa adicional de profundidad y emoción a sus creaciones, haciendo que los seres mágicos, las lunas y las formas espaciales parezcan aún más reales y tangibles.



Andrea Bloise junto al saxofonista Alberto Torres y asistentes a la inauguración de la exposición en el Ateneo de CNT de Aranjuez, en un momento de la actuación musical que dinamizó la velada.

Expandiendo Lizania

Cristian VR

En mayo y junio de este 2025 se llevaron a cabo dos actos en los que reivindicamos, nuevamente, la obra poética de Jesús Lizano.

El nombre de Jesús Lizano sigue teniendo mucha relevancia e importancia dentro de los círculos poéticos. Y, por ello, nos reclaman como Archiveros del Real Sitio de Lizania, para realizar distintos actos de homenaje a la poética y a la figura de Jesús Lizano.

Por un lado, durante el mes de mayo de 2025, se ha celebrado, en el bulevar de Peña Gorbea del madrileño barrio de Vallecas la novena edición de su propia Feria del Libro, en la que se han llevado a cabo multitud de eventos relacionados con el mundo de las letras. La Rosa Negra Ediciones nos invitó a participar en dicha feria con un recital poético, en el escenario principal, para trasladar el mensaje poético libertario que contiene la obra de Lizano. No obstante, este recital no estuvo centrado únicamente en él, sino que compartió tiempo y espacio con la poeta griega anarquista Caterina Gogu.

En la mañana del domingo 25 de mayo, recitamos poemas de corte libertario, siguiendo esa misma línea temática durante los treinta minutos de los que dispusimos. Un acto con bastante público asistente que, con las proclamas y consignas poéticas de Lizano, fue sencillo atraer la atención de los viandantes y asistentes a la feria, que prácticamente llenó las localidades preparadas para escuchar dicho acto. En un entorno bucólico, dentro de la gran ciudad, vecinos, caminantes, editores, libreros... escucharon sonos lizanos, mensajes mamíferos e ideas curvas, a través de “Salmo ácrata”, “Mundo feliz”, “La Columna Poética”, “Lamento ácrata”, “Mamíferos”,

“Hermanos” o “Balada al soldado conocido”.

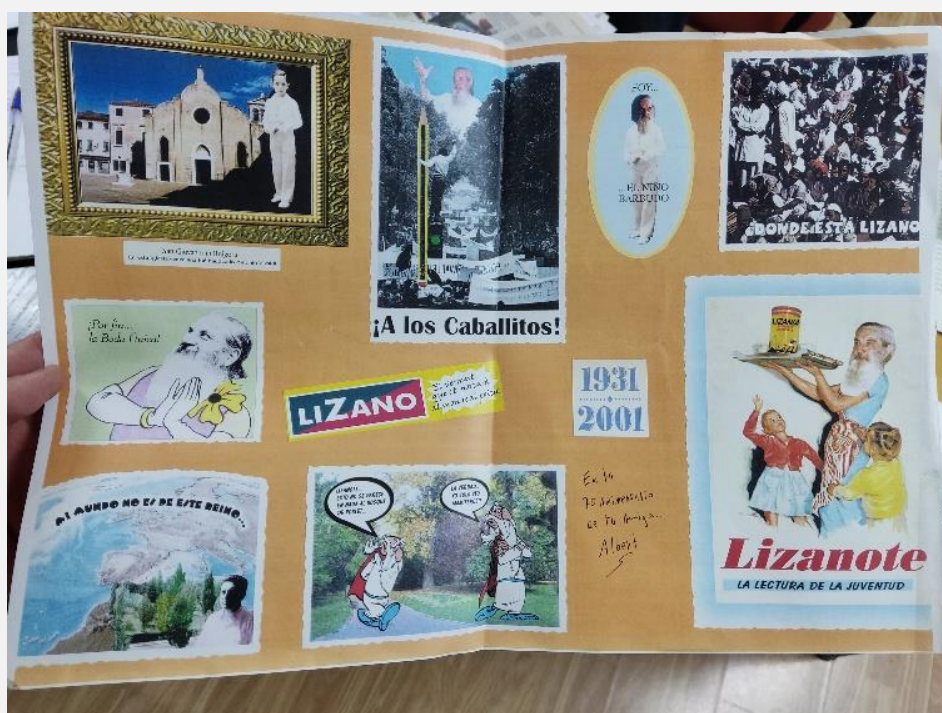


Por otro lado, durante los próximos meses de julio y agosto, estará expuesta en la madrileña sede de la Fundación Anselmo Lorenzo (calle de Peñuelas, 41) una selección de objetos y documentos del fondo documental de Jesús Lizano. A final del mes de junio, realizaremos la presentación de la exposición, donde contaremos a los asistentes interesados en qué ha consistido nuestro trabajo durante estos años de inventariado y catalogación de este fondo documental. Aparte de relatar nuestro proceso de trabajo, explicaremos cuáles son las piezas escogidas para dicha exposición, por qué han sido esas las que hemos decidido exponer y qué importancia cobran dentro del universo de Lizano.



Las piezas elegidas son de lo más variopinto: desde documentos personales (DNI, pasaporte español, su certificado de nacimiento, libro de calificaciones escolares, título de la carrera de Filosofía y Letras, su cartilla militar, cuadernos de profesor...) a documentos gráficos (postales enviadas y recibidas; fotos suyas, con su hijo o con personajes conocidos de las letras españolas...), pasando por objetos (una de sus máquinas de escribir, sellos personalizados, alguno de sus vinilos favorito...) o composiciones artísticas (libros autoeditados, cartas abiertas al poder literario, epístolas de autores de prestigio como Gerardo Diego o Rafael Alberti...).

En definitiva, volvemos a disfrutar de distintas actividades para aupar Lizania a los focos poéticos y acercárselo al público que aún lo desconoce. Seguimos trabajando en llevar su mensaje y su poesía a todos los lugares que nos sea posible. ¡Viva Lizania!



Libros

La pequeña historia. Crónicas de lucha obrera y exilio de un anarquista

José Viadiu

**Prólogo, notas y selección de textos:
Ignacio Llorens**

FAL, 2025

198 páginas

Durante los años del exilio en México, José Viadiu colaboró en diversas publicaciones. Bajo el epígrafe de *La pequeña historia* fue recordando hechos y compañeros. Con un estilo dinámico, una prosa culta y fuertes dosis de ironía, nos ofrece una crónica de aquellos años de lucha, de pólvora y tinta. Menudean las anécdotas divertidas y aporta hechos poco conocidos sobre figuras políticas e intelectuales de entonces, tales como Eugenio D'Ors, Lluís Companys, el general Arlegui, Rodrigo Soriano, Gabriel Alomar, Juan March...

Los que le conocieron guardaron un buen recuerdo de él, siendo una figura respetada por su compromiso y honradez. Una opinión siempre tenida en cuenta en los debates y polémicas. Para José Peirats fue como un padre benévolo a quien pedir consejo y del que aprender.

La humildad impidió a Viadiu, lamentablemente, escribir unas memorias que, a buen seguro, hubieran sido de gran interés. De lo que fue publicando en los periódicos y revistas del movimiento libertario hemos extraído la presente selección de textos. A la crónica de luchas,

huelgas y atentados hay que sumar las semblanzas de viejos compañeros rescatados del inmerecido olvido, y el recuerdo crítico de figuras determinantes. Confiamos en que la voz de Viadiu, que para tantos fue esencial, podrá volver a oírse en estas páginas.



El niño en la ciudad

Colin Ward

Fotografías: Ann Golzen

Katakarak Liburuak, 2025

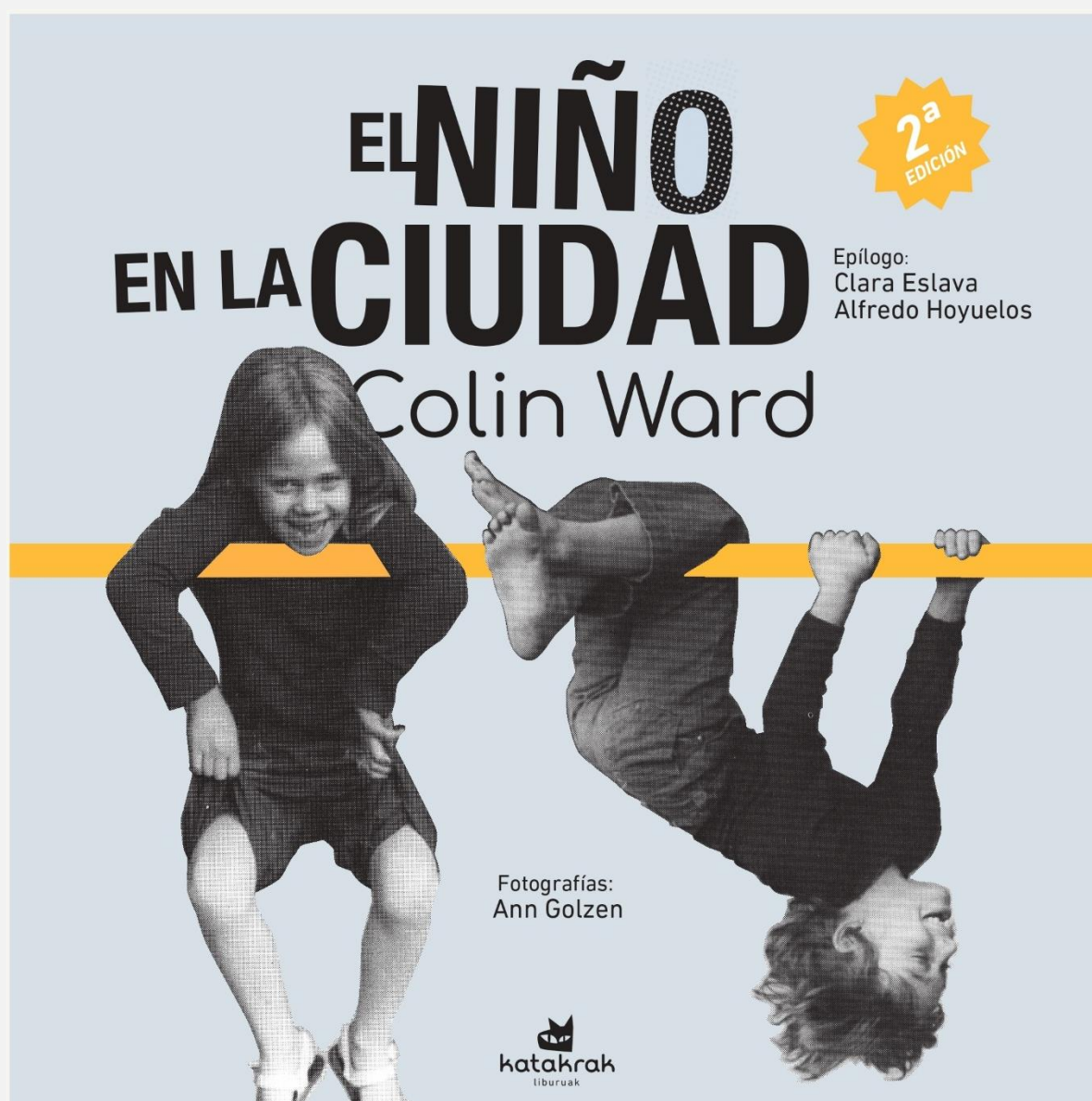
336 páginas

La ciudad está en disputa. El espacio público, la vivienda o el turismo son sólo algunos de los conflictos más conocidos. Sin embargo, hay un estrato prácticamente invisibilizado y que Colin Ward coloca encima de la mesa: el lugar de las niñas y los niños.

Viven limitada su libertad de desplazamiento, sufren la amenaza de los vehículos a motor y se les empuja a los espacios «amables». Se impone el parque infantil: un gueto vallado, desinfectado, sin esquinas, de plástico y con colores coherentes. Quedan atrás los terrenos baldíos y las zonas abandonadas. El playground de arena y barro, palos y cuerdas, tizas y canicas no es útil para el urbanismo capitalista. El espacio muerto sustituye al espacio vivo.

En *El niño en la ciudad*, Ward recupera la vida real, la autonomía y la fuerza de toda esa gente pequeña cada vez más arrinconada en la ciudad liberal.

¡Abajo los parques infantiles!



Próximos actos



ENCILI 2025
ENCUENTRO DE CINE LIBERTARIO
sábado, 20 SEPTIEMBRE - 12 HORAS
PRESENTACIÓN IX ENCILI
CALLE JESUS, 12
MARTES, 23 Y 30 DE SEPTIEMBRE
MARTES, 7 Y 14 DE OCTUBRE
CC. ISABEL DE FARNESIO
(Auditorio Joaquín Rodrigo)
c/capitan, 39



GRUPO DE HOMBRES
PARA:

**TRABAJAR LA
MASCULINIDAD**

SESIONES
PERIÓDICAS Y
GUIADAS

ENFOQUE
FEMINISTA



Descripción:
Somos un grupo de hombres de Aranjuez y alrededores con el compromiso de realizar un trabajo colectivo de transformación, abordando el machismo, las masculinidades y los cuidados. Participación libre.

Inscripciones y mas información:
masculinidadesaranjuez@aranjuez.cnt.es



In Memoriam

Homenaje a Juan Carlos

SOV de CNT Aranjuez

Se ha ido nuestro compañero Juan Carlos, una persona buena y sobre todo inquieta, permanentemente interesada por la actualidad de las ideas y por los movimientos sociales modernos, como demostró hasta el último momento acudiendo a un acto organizado por el sindicato sobre la actualidad de la anarquía.

Tenía una idea clara de comunidad basada en la solidaridad, los cuidados y el apoyo mutuo entre sus componentes. Lo ponía en práctica en el entorno de sus amistades.

Le gustaba la conversación y el debate a los que se entregaba siempre con pasión, pero sin levantar el tono.

Sus argumentos se alimentaban de la lectura y de la experiencia adquirida en la actividad sindical desarrollada durante toda su vida laboral por su compromiso incuestionable con la clase obrera. Adquirió en los tiempos de la Transición un sentir luchador contra el franquismo, militando en organizaciones como CC OO o el PCE. Más tarde, como persona crítica, se fue acercando a otros movimientos sociales y políticos en defensa de la okupación, la inmigración, la sanidad pública, etc.

Su propia trayectoria personal le condujo en un momento a CNT. Hoy queremos rendirle homenaje.



Arriba, nuestro compañero Juan Carlos en una de tantas concentraciones en la Plaza de Abastos, de Aranjuez,



Arriba, Juan Carlos junto a compañerxs de CNT Aranjuez en una manifestación por el 1º de Mayo en Toledo. Abajo, con amigxs en la plantación popular que llevó a cabo CNT Aranjuez en el Barrio de Las Aves



**ATENEO
LIBERTARIO**



LUNES, MARTES Y JUEVES: 20h-21:30h
MIÉRCOLES: 10:30h-13h / 20h-21:30h
SABADO: 11h-14h



BIBLIOTECA



**ASESORIA
LABORAL**



VIERNES: 19:30h-21:30h

Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

C/ Jesús 12-16, 28300 Aranjuez (Madrid)

www.cnt-aranjuez.org

aranjuez@cnt.es

Twitter @CNTAranjuez

YouTube /ARANJUEZCNT

Facebook /cntaranjuez

